

Paisaje Cultural Cafetero en Colombia: reflexiones desde Cartagena de Indias, Jaguariúna, París y Barcelona

Joaquín Sabaté Bel



Catedrático de Urbanismo en la Universidad Politécnica de Cataluña. Coordinador de la Maestría y Doctorado en Urbanismo y del Programa de Postgrado Proyectar el Territorio. Autor de numerosos planes urbanísticos y territoriales en Europa y América. Fundador del Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales. Barcelona [Cataluña], España.
<joaquin.sabate@upc.edu>.

Resumen

La UNESCO acaba de reconocer el Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio de la Humanidad. He venido siguiendo con interés los preparativos a lo largo de mucho tiempo, y particularmente en los dos últimos años y creo que las reflexiones y proyectos que se han venido desarrollando tienen un especial interés. Se propone poner en valor los recursos que atesora este territorio, a través de diversas intervenciones siempre orientadas a impulsar el desarrollo local, la mejora de la educación y calidad de vida de sus habitantes. Ese compromiso parte del respeto al territorio, a partir de cuidadas intervenciones, a convertirlo en un lugar donde se pueda vivir con dignidad. Es precisamente en ese sentido que cabe saludarlo como un proyecto ilusionante, consensuado y compartido hacia el que avanzar.

Palabras clave

Paisaje Cultural Cafetero, paisajes culturales, desarrollo local.

Coffee Cultural Landscape in Colombia: Reflections from Cartagena de Indias, Jaguariúna, Paris and Barcelona

Abstract

UNESCO has just recognized the Coffee Cultural Landscape Heritage of Humanity. I have been following with interest the preparations over a long time, and particularly in the last two years and I think the ideas and projects that have been developed have a special interest. It is proposed to value the resource that holds this country, through various interventions always sought to promote local development, improve education and quality of life of its inhabitants. That commitment to the respect of the territory, from interventions tended to make it a place where people can live with dignity. It is in that sense you would hail it as an exciting project, and agreed to move toward shared.

Keywords

Coffee Cultural Landscape, cultural landscapes, local development.

Reflexiones desde Cartagena de Indias

Cartagena de Indias, 19-20 de octubre de 2010

Luce un día espléndido en la inauguración de un encuentro-taller magníficamente organizado por el AECID en Cartagena de Indias¹. Versa sobre la comprensión, protección y gestión de los paisajes culturales. Me reencuentro con la arquitecta Adriana Gómez, profesora en la Universidad de Caldas y doctora por la UPC, que ha colaborado en el proyecto del Paisaje Cultural Cafetero.

Conozco asimismo a Urte Duis, Ramón Gutiérrez, Juan Luís Isaza y Fabio Rincón que exponen con extraordinario rigor, no exento de pasión, los ricos trabajos que durante varios años han estado elaborando en el marco de ese mismo proyecto. Su enfoque se apoya en un inteligente balance entre un producto mundialmente reconocido; la huella del trabajo de generaciones de elaboradores sobre un paisaje vivo y en permanente evolución y un patrimonio de ricas tradiciones.

Creo que su propuesta reúne además muchos de los requisitos que definiendo han de cumplir los proyectos en paisajes culturales que quieren llegar a buen puerto²:

- a) deben surgir de la base, ser impulsados por amantes de un territorio, que quieren poner en valor sus recursos y reclaman un justo equilibrio entre preservación y actualización;
- b) deben aunar a los esfuerzos de agentes locales (en este caso diferentes comités de cafeteros), profesionales e investigadores (en este caso hasta siete universidades) y una administración especialmente sensible (espléndidamente representada en este caso por Juan Luis Isaza desde el Ministerio de Cultura);
- c) deben considerar a los residentes los principales recursos de un territorio, esenciales en su futuro, por sus conocimientos y recuerdos, por su entusiasmo, y por ser los principales interesados en valorizar su patrimonio, en mantenerlo y adecuarlo.
- d) pero el objetivo final no es reivindicar el valor de dicho legado, reclamar su preservación, llamar la atención de inversores, estudiosos o turistas; sino utilizar los recursos que atesoran los paisajes culturales al servicio del desarrollo local, del bienestar del territorio y de la calidad de vida de sus habitantes.

Juan Luis Isaza desgana en una espléndida presentación un Plan de Manejo que busca esencialmente la apropiación del bien por parte de la población, la conservación sostenible del paisaje en armonía con las actividades económicas y evitar a los riesgos que puedan

¹ Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. En este caso fueron Amparo Gómez-Pallete y Soledad Huamani las impulsores de un encuentro que facilitó riquísimos intercambios.

² Ver entre otros:

"De la Preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje. Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica", en Paisajes Culturales: comprensión, protección y gestión. Madrid [España]: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2012. p.11-23. NIPO: 502-11-004-2.

"Algunas pautas metodológicas en los proyectos en paisajes culturales" en: La práctica del urbanismo. Madrid [España]: Editorial Síntesis, 2011.

"El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio", en: Apuntes, Bogotá [Colombia], v.22, n.1, p.20-33. Enero-Junio 2009. ISSN 1657-9763.

"Paisajes culturales y desarrollo local" en: Labor & Engenho, Campinas [Brasil], v.1, n.1, p.51-76, 2007. ISSN 2176-8846. <www.conpadre.org> e <www.labore.fec.unicamp.br>.

"Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo tipo de desarrollo" en: Urban. Madrid [España], n° 9, p.8-29, primavera 2004. ISSN 1138-0810.

llegar a comprometer los valores culturales, ambientales y sociales del paisaje cafetero. El profesor Fabio Rincón nos ilustra acerca de la complejidad de los esfuerzos llevados a cabo durante dos décadas, desde que el municipio de Salamina-Caldas se interesara por defender su paisaje; acerca del esfuerzo de tantas personas e instituciones en la construcción social del paisaje. Ramón Gutiérrez nos muestra el compromiso de una Federación que representa a millares de familias cafeteras, y como éste se ha traducido en un interesante Plan Estratégico.

Después de disfrutar de tres presentaciones particularmente sentidas, y por ello emocionantes, al despedirnos les deseo mucha suerte en su propuesta de nominación. Comentamos asimismo la importancia de otro requisito fundamental en las intervenciones en paisajes culturales. En todo territorio cargado de recursos, y por ello, muy delicado, es absolutamente imprescindible la definición de un proyecto. Pero no basta simplemente un proyecto o plan urbanístico o estratégico; tampoco resulta suficiente el habitual Plan de Manejo, o cursos taller, o campañas de difusión. Me refiero a un proyecto en su acepción más amplia y ambiciosa, un modelo ilusionante hacia el que tender, consensuado y compartido con todos los agentes del territorio.

Reflexiones desde Jaguariúna

Jaguariúna, 29 de noviembre – 3 de diciembre 2010

En un encuentro en Jaguariúna³, organizado por un querido amigo, André Argollo, tengo el placer de conocer al profesor Andrés Eduardo Satizábal Villegas. Disfrutamos de su espléndida presentación del Paisaje Cultural Cafetero. Como promete en el arranque de su charla, ésta es, además de hermosa, particularmente precisa. Descubro como va dibujado aquel proyecto ilusionante al que antes me refería.

De tan interesante charla quisiera destacar un par de pasajes. Andrés nos explica el contenido de la propuesta de nominación, e insiste en determinar las condiciones y características del desarrollo del ámbito cafetero definiendo una eco-región, su ordenación territorial y algunas líneas de intervención, en particular la necesidad de invertir en proyectos de infraestructura para la conectividad nacional, articulándolo con la cuenca del pacífico a través del Choco. Me parece especialmente pertinente su reivindicación de la tradición de la geografía cultural, en particular del aporte de Carl Sauer, y su interpretación del paisaje cultural cafetero como un palimpsesto.

La economía y la cultura de esta región han girado alrededor del café desde hace más de un siglo, y lo han hecho en un paraje de bosques nativos y corredores biológicos estratégicos para la conservación de la biodiversidad mundial.

Por ello el café en Colombia, más que un producto agrícola de exportación, es ante todo un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional (SATIZABAL, 2010).

³ Conferencia internacional sobre el Patrimonio y Desarrollo Regional – CONPADRE'2010 –, celebrada en Campinas y Jaguariúna entre el 29 de noviembre y el 02 de diciembre de 2010, con extensión al 03 de diciembre, en Cubatão [São Paulo], Brasil. Su objetivo es “[...] constituir-se num fórum de discussão transdisciplinar em torno de uma questão essencial para a sociedade contemporânea, qual seja, o desenvolvimento regional sustentado por empreendimentos civis e processos complexos, necessariamente política e ambientalmente adequados, viabilizados a partir do reconhecimento e valorização do patrimônio e da paisagem cultural em âmbito local e global. Portanto, o binômio ‘Patrimônio e Desenvolvimento Regional’ servirá de base para os estudos e trabalhos a serem apresentados na Conferência, cujo tema central refere-se às paisagens da produção e aos respectivos patrimônio da indústria, da cultura e da natureza.”

Su charla termina reivindicando el plan para el día después, para la preservación y desarrollo Sostenible de la Eco región, el desarrollo de un modelo de gestión territorial que persiga la inclusión social.

Con Andrés disfruto especialmente de una doble velada musical compartida con André Argollo. Primero escuchando a una deliciosa interprete brasilera; y después degustando su singular dominio acerca de las tradiciones, ritmos e instrumentos musicales de su querida Colombia.

Reflexiones desde París

París, 25 de junio de 2011

El territorio cafetero colombiano es declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura Patrimonio de la humanidad. Alguien comenta, con ingenio, que este logro se ha alcanzado después de una década de rigurosos esfuerzos y de que los delegados de la UNESCO probarán el café producido con esmero. Ciertamente la declaratoria destaca la calidad de un cultivo que se adapta a unas características geográficas y naturales únicas en el mundo y el desarrollo de una cultura excepcional; una mezcla de clima, topografía y variedades, pero asimismo arquitectura y tradiciones.⁴

Escribo inmediatamente a todos mis amigos felicitándoles bien sinceramente por haber obtenido un reconocimiento largamente anhelado. Comentamos con alguno de ellos que no se trata de una meta, sino de haber cubierto una etapa, que obliga ahora a redoblar esfuerzos. Así lo reconoce días después el propio gerente de la Federación Nacional de Cafeteros:

Es un logro de las comunidades rurales que habitan el paisaje, que le dan vida y lo mantienen [...] Ahora nuestro gran reto es lograr que este reconocimiento de la Unesco permita generar mayor valor a esos mismos cafeteros que con sus plantaciones hicieron posible que esta región fuera reconocida como excepcional en el mundo (MUÑOZ, 2011).

Reflexiones desde Barcelona

Barcelona, 10 de febrero de 2012

Recibo una agradable sorpresa. El amigo Andrés Satizábal me escribe y me pide que introduzca un proyecto que han venido desarrollando diversos investigadores en el ámbito del Paisaje Cultural Cafetero.

⁴ Jairo Sánchez lo explica mucho mejor aún que la propia UNESCO: "El paisaje cafetero es la finca, la fonda, el cultivo, el semillero, el vivero, el beneficiadero, los surcos de café, la travesía, la cosecha, el cuartel de los trabajadores, su indumentaria, el garitero, el vianda, los canastos, el secadero, el agua, la pasilla, la almendra, el alimentador, la cereza, las candelillas, el sombrío, los guamos y sus pepas, la mulera, el carriel, el poncho, el delantal, el transistor, el gusano de pollo, la suelda, la canción del recolector o recolectora, la mula, los costales, la cabuya, la aguja de arria, los kilos, las arrobos, las cargas, los perros, la loma, la quebrada, la falda, el barranco, la roya, la urea, la cooperativa, el soqueo, el atardecer, los fríos de la mañana, la llovizna sobre el cultivo, las arepas, el chocolate, las trenzas de la niña, el rubor de los cachetes femeninos, el préstamo del banco, la música carrilera, el nacimiento de agua, el ariete, el jeep, y el jipao, el jabón de tierra, el verdor de las matas de café, el color rojo de las cosechas, los azahares cual coronas de novias, la variación del precio, la casa de los patrones, el arábigo, el caturro, la variedad, el tinto mañanero [...] etc. < <http://arbelaez.com/caicedonia/node/216> > 12 de marzo de 2012. Efectivamente todo lo anterior y muchísimo más confluye para ser un paisaje productivo.

Porque creo que es a partir de iniciativas como ésta, que él ha coordinado, junto con Tania Giraldo Ospina y Ángela María Jimenez Gallego, que se va completando ese proyecto ilusionante, consensuado y compartido hacia el que avanzar al que me refería; que se sientan las premisas para empezar a responder al gran reto del que les hablaba Luis Genaro Muñoz; o a aquel que el propio Andrés reclamaba en Jaguariúna: el plan del día después; los esfuerzos de ordenación territorial; la inversión en infraestructuras.

Me gustaría apuntar brevemente las razones que me llevan a considerar esta “Planeación del desarrollo y ordenamiento territorial para el sistema vial de la Región Centro Sur” una espléndida aportación al debate disciplinar sobre los paisajes culturales y, en particular, al futuro del Paisaje Cultural Cafetero.

1. En primer lugar porque nos da “liebre por gato”⁵. A un encargo destinado a construir, mejorar, rehabilitar y mantener las vías de la región, responde con una completísima y rigurosa reflexión sobre el ordenamiento territorial necesario para impulsar su desarrollo; lo encaja en un marco teórico de amplio alcance; reconoce con pragmatismo el territorio donde se dibujará la intervención; plantea un rico conjunto de recomendaciones para su adecuada ordenación y sitúa el paisaje como elemento esencial de una reflexión, que habitualmente se despacha en base, casi exclusivamente, a criterios técnicos, funcionales y económicos.

2. Este último aspecto me parece de suma importancia, pertinente y de absoluta actualidad. Tanto en Jaguariúna, como en otros contextos, lo venimos reclamando con insistencia. Debemos situar el paisaje como eje central de proyectos y planes; paisaje en su más amplio sentido, natural y cultural; paisaje no como resultado acabado de una cultura, sino como una realidad continuamente evolutiva; paisaje y territorio no como mero soporte, sino como factor básico de cualquier transformación. Esto es lo que persigue este proyecto, fundir una rica historia cultural, con origen en el pasado, con el planeamiento, que tiene la voluntad de proyectar el futuro.

3. Para ello propone construir el soporte que precisan las agroindustrias locales, es decir, de todo aquello que le permita mejorar su competitividad. No se trata de plantear medidas asistenciales, cuanto de resolver los estrangulamientos y crear las condiciones estructurales para catalizar un desarrollo de base local y distribuido ampliamente a través de un conjunto de nodos. Responde con ello a discusiones recientes de singular interés, acerca del desarrollo endógeno, del “*empoderamiento*” de los agentes locales, o de la extensión de la base productiva.

4. Y lo hace desde un razonable y sensato pragmatismo. El detenido análisis parte de diversos estudios previos a los que pretende dar continuidad; impulsa un amplio debate, buscando la concertación con los principales agentes implicados; reconoce los marcos (legales y administrativos) vigentes, en los que tendrá que operar; se esfuerza en no añadir simplemente un estudio más, sino en argumentar un proyecto con vocación de ejecución inmediata y capacidad para provocar un cambio trascendental en el territorio desde intervenciones selectivas, pero tremendamente catalizadoras. Por ello resulta de un evidente sentido común, que el diagnóstico del territorio no recurra a estudios exhaustivos para añadir nuevos caudales de información, sino que parta del análisis de las voluntades de los municipios, traducidas a través de su propio planeamiento.

5. Pese a su pragmatismo, este texto no renuncia a un origen académico, en la mejor tradición de presentarse con un claro valor pedagógico. Se explicita detalladamente la metodología seguida y las sucesivas etapas para llegar a la definición concreta del proyecto;

⁵ El autor lo contrapone al conocido dicho de “dar gato por liebre”, o sea engañar ofreciendo menos de lo prometido.

se construyen reflexiones de encaje en un marco teórico y adquiere en diferentes momentos un carácter de breve manual ilustrado (sobre la ordenación territorial, las políticas públicas, el desarrollo local o las rutas escénicas).

6. La ruta escénica se convierte en un elemento clave, que conjuga, creando una intensa sinergia entre ellos, distritos agroindustriales y paisaje.

Los distritos agroindustriales constituyen los sujetos activos del desarrollo local perseguido. Son agrupaciones de pequeñas empresas e instituciones, con organización y especialización flexibles, capaces por un lado de aprovechar el salto cualitativo que les ofrecerán las mejoras en la movilidad, y de distribuirlas ampliamente en el territorio. La movilidad se va a implementar a través de intervenciones de mejora o de nuevo trazado viario, pero asimismo sobre el aeropuerto del café en el municipio de Plaestina (Aerocafé). Entre las diversas medidas propuestas para que los municipios atraigan inversión y amplíen su base productiva y exportadora (infraestructura de servicios; regulación; formación; turismo), el paisaje se va a convertir en un factor clave. Y el instrumento básico para ponerlo en valor será el diseño de rutas escénicas, cuidadosamente insertadas en el territorio. Estas rutas integran en el área de reserva vial circuitos peatonales, espacio público y pequeños polos de desarrollo local. Con ello se pretende cerrar un círculo virtuoso que aúna diseño urbanístico y compromiso social en aras de potenciar el desarrollo a escala humana.

7. Porque este proyecto se plantea un objetivo crucial en las intervenciones en paisajes culturales. La preservación de nuestros recursos patrimoniales solo puede afrontarse a través de la transformación, superando posiciones meramente conservacionistas. Pero la preservación o puesta en valor de dichos recursos patrimoniales no es la finalidad última. Nuestras intervenciones deben buscar repercutir sus posibles beneficios en los residentes, respetando la identidad de cada territorio.

Consideraciones finales

Esto es lo que respira cada una de las reflexiones de este proyecto. Su interés no es reivindicar el valor del legado patrimonial y reclamar su preservación. Como profesionales comprometidos con el bienestar de las personas y de los territorios donde moran, nos proponen poner en valor el paisaje y los recursos que atesora este Paisaje Cultural Cafetero, a través de un cuidadoso diseño de rutas escénicas, al servicio del desarrollo local, de la mejora de la educación y de la calidad de vida de sus habitantes.

Ese compromiso que parte del respeto al territorio, y esa voluntad de ayudar, a partir de una cuidada intervención, a convertirlo en un lugar donde las personas puedan vivir con mayor dignidad, me parece la clave de esta propuesta. Y es en ese sentido que cabe saludarlo como aquel proyecto ilusionante, consensuado y compartido hacia el que avanzar.

Referencias

MUÑOZ, L. G. Declaraciones en la prensa local tras la nominación del Paisaje Cultural Cafetero. <<http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=44064>>, 25 de junio de 2011.

SABATÉ BEL, J. "De la Preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje. Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica", en **Paisajes Culturales: comprensión, protección y gestión**. Madrid [España]: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2012. p.11-23. NIPO: 502-11-004-2.

———. “Algunas pautas metodológicas en los proyectos en paisajes culturales” en: **La práctica del urbanismo**. Madrid [España]: Editorial Síntesis, 2011.

———. “El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio”, en: **Apuntes**, Bogotá [Colombia], v.22, n.1, p.20-33. Enero-Junio 2009. ISSN 1657-9763.

———. “Paisajes culturales y desarrollo local” en: **Labor & Engenho**, Campinas [Brasil], v.1, n.1, p.51-76, 2007. ISSN 2176-8846. <www.conpadre.org> e <www.labore.fec.unicamp.br>.

———. “Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo tipo de desarrollo” en: **Urban**. Madrid [España], nº 9, p.8-29, primavera 2004. ISSN 1138-0810.

SÁNCHEZ, J. <<http://arbelaez.com/caicedonia/node/216>>.

SATIZÁBAL VILLEGAS, A. E. “Región del eje cafetero en Colombia y sus enlaces con la idea de Eco-región: la denominación de Paisaje Cultural Cafetero”. Ponencia en Conferencia Internacional sobre Patrimonio y Desarrollo Regional – CONPADRE’2010. Campinas y Jaguariúna [Brasil], 2010.